



“Se propone que la educación en la fe en las instituciones educativas sea integral y transversal en todo el currículo, teniendo en cuenta el proceso de formación para encontrar a Cristo y para vivir como discípulos y misioneros suyos...” (D. Aparecida, 338).





FIN DE LA EDUCACIÓN AGUSTINIANA

“Formar integralmente al alumno a través del desarrollo de sus potencialidades según el currículo vigente en cada país, iluminado longitudinal y transversalmente *por el Evangelio por medio de la filosofía educativa agustiniana* para que haga uso de sus conocimientos en bien propio y de la comunidad”. En este marco se inserta la presencia ponencia sobre la enseñanza religiosa escolar para fundamentar el diálogo fe-cultura.



CURRÍCULO LONGITUDINAL

Se denomina Currículo Educativo Longitudinal al conjunto de objetivos, contenidos, criterios metodológicos y de evaluación de una Asignatura que se desarrollan a través de los diferentes niveles, ciclos y grados del sistema educativo marcando así toda la vida educativa del alumno. Tiene tres niveles:

El Currículo Nacional, el P. Curricular de Centro y el Proyecto Curricular de Aula. Su función peculiar es proponer el sentido cristiano del mundo, del hombre y de la historia y desde ahí, discernir las demás visiones que nos proporciona la cultura actual.

ANTECEDENTES



La plataforma educativa y evangelizadora de un Colegio católico-agustiniano tiene que hacerse desde tres niveles:

- 1° Propuesta antropológica agustiniana o manera de ser hombre o mujer en el mundo.
- 2° Propuesta diálogo fe-cultura, que normalmente asume la enseñanza religiosa y
- 3° Propuesta explícita de la fe que incluye la catequesis, dentro o fuera del Colegio.

ANTECEDENTES



Para hacer la síntesis fe-cultura el alumno debe tener no solo una simple información del fenómeno religioso, sino las claves de interpretación de experiencias vitales. Su función peculiar es proponer el sentido cristiano del mundo, del hombre y de la historia y desde ahí, discernir las demás visiones que nos proporciona la cultura actual.

Evangelizar es situar al alumno ante el mundo de manera crítica, enseñándole a leer sus claves y su significado según los valores cristianos. Esta pedagogía del umbral es el primer rasgo que define a la escuela católica y tiene tres dimensiones:



Educación para la utopía o la esperanza: es cultivar expectativas, preparar a hombres y mujeres que se nieguen a aceptar la realidad como única realidad posible y se empeñen en su transformación; es educar en el valor de la vida, su significado, su sentido y su destino, la superación de las estructuras injustas, la capacidad de mejorar el mundo, o sea: sembrar el Reino.

Educación para la búsqueda: lo que supone desarrollar la capacidad de preguntarse y no sólo de aprender; desarrollar la capacidad crítica y transformadora y no sólo la integración al sistema. Desarrollar la apertura al misterio.

Educación para los valores: se llega al umbral de la fe apoyándose en ciertos Valores Humanos fundamentales. Antes de sentir la necesidad de que alguien me salve, he de descubrirme yo mismo como alguien, no como algo, se trata de ser la persona que nos permiten nuestras capacidades.

FE-CULTURA Y DIÁLOGO FE-CULTURA



“La fe es certeza de lo que se espera y prueba de lo que no se ve”. Nuestra fe posee una cosmo-visión que engloba la concepción de Dios, del mundo y del hombre desde su inicio hasta su final. Tiene como referente máximo a la persona de Jesucristo.

La fe es la respuesta del hombre a Dios que se revela, es una adhesión personal a Dios e, inseparablemente, el asentimiento libre a toda la verdad que El ha revelado. Es también una gracia, un don de Dios, una virtud sobrenatural, un auxilio del Espíritu Santo que mueve al corazón hacia Dios.

- ❖ No hay dos verdades diversas una científica y otra de fe. Hay dos modos diversos de conocer.
- ❖ Tanto la ciencia como la fe tienen sus propios campos.
- ❖ No hay conflicto sino confluencia.
- ❖ La fe, la Biblia, no tienen por objeto realidades científicas o históricas...
- ❖ No nos dice la fe cómo va el cielo, sino cómo se va al Cielo.
- ❖ Ni la ciencia ni la fe han podido disminuirse, ni mucho menos aniquilarse mutuamente.
- ❖ La fe es un acto personal. No es un acto aislado, nadie cree solo, nadie se da a sí mismo la fe.
- ❖ La fe es una opción y la opción por Dios tiene un carácter de fe.

Los primeros cristianos tuvieron que hacer creíble su mensaje en una cultura alejada de la Fe. Hoy la situación es semejante, y exige que los creyentes intervengan activamente en la creación de la cultura. Cuando hablamos de la enseñanza religiosa escolar (ERE) hacemos referencia a la presentación del Mensaje y el acontecimiento cristiano que haga posible la síntesis entre la fe y la cultura. Esto significa que para realizar esta síntesis ha de darse el diálogo entre ambas realidades.



A nosotros nos toca hoy también hacer posible el diálogo de la fe con las realidades culturales que viven y descubren los alumnos.

Esto significa que el profesor de religión no debe hacer una exposición ahistórica del mensaje cristiano -como si la palabra de verdad que presenta fuese ajena a la búsqueda de luz por parte de los hombres de hoy-, sino que habrá de tener en cuenta los gozos, las esperanzas y preocupaciones de los alumnos a los que se dirige.

Al hombre de hoy, no basta hablarle de Dios o de Cristo, hay que hablarle primero de él mismo. Es necesario escucharle. Porque si no es así, podemos estar dando respuestas a preguntas que nadie se hace.

El concilio de Jerusalén... (He, 15).

Así la Iglesia se abre a la universalidad, y el evangelio conserva su independencia por encima de los diferentes presupuestos culturales. La iglesia supera el peligro de quedar reducida a una secta cerrada.

Al dios desconocido...



¿QUE ES EVANGELIZAR?

El origen de la Iglesia es:

La experiencia de un encuentro:

- ❖ una certeza:
- ❖ una seguridad:
- ❖ una fuerza interior:
- ❖ un envío: “



LA ESCUELA CATOLICA EXISTE PARA EVANGELIZAR

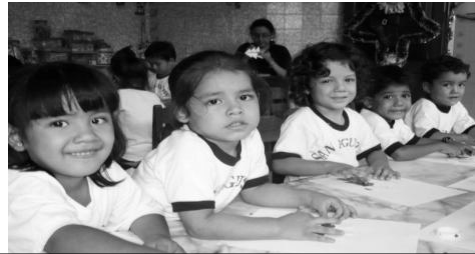
La evangelización incluye una exigencia de transformación del mundo que haga posible una realidad nueva, el sujeto evangelizador es también portador de una Palabra que, al no ser suya, sino de Dios, exige obediencia a dicha Palabra. Esto pide el equilibrio de estas dos exigencias, lo que no siempre es fácil: ni reducir la fe a una piedad desencarnada, ni reducirla a un compromiso temporal sin referencia a Dios.

W. Kasper dice que *“durante los últimos 200 años ha nacido en Europa una nueva cultura en la que apenas ha penetrado el espíritu del evangelio, por lo que el abismo existente entre la fe y la cultura moderna es precisamente el drama de nuestro tiempo”*. Repetía lo dicho por Pablo VI: *“La ruptura entre Evangelio y cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo”* (EN, 20).

Visión inmanentista:

Drama para la fe:

Drama para la cultura.



Jesucristo es “el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb 13, 8), pero el hombre no siempre es el mismo. El hombre cambia su autocomprensión con el tiempo. La entrada en el escenario histórico de la modernidad y la post modernidad como movimientos culturales ha promovido una idea del hombre y de la sociedad distinta a la de otras épocas.

Esto significa que la evangelización de estas nuevas culturas ha de ser portadora de una novedad que, sin renunciar a la sustancia de la misma, salga al paso de las nuevas claves porque se han modificado los centros de interés, los criterios y principios sobre los que este hombre postmoderno construye su vida.



Un lugar privilegiado para que la fe se encuentre con la cultura de hoy es la escuela. Porque solo en la escuela se puede realizar una transmisión orgánica, sistemática y crítica de la cultura. En ella, el alumno se encuentra con la visión de la realidad en la que se forma, los modelos de pensamiento que le ayudan a elaborarla, el código ético que guía sus actuaciones y el marco social en el que se integra su colegio. De ahí que la escuela no puede quedar al margen de la labor evangelizadora de la Iglesia, pues la presencia del Evangelio en el marco escolar posibilita a los alumnos hacer un discernimiento sobre la cultura de su tiempo.



EVANGELIZAR CON LA VIDA

Principalmente se evangeliza con la vida. La forma de vida de los cristianos en el tiempo de los Santos Padres fue un elemento decisivo en la evangelización de la cultura. La manera de vivir de las comunidades cristianas era un espectáculo a los ojos de los paganos, suscitando una gran impresión. Muchos de los escritores del siglo II se convirtieron porque, además del encuentro con la Palabra de Dios, admiraron las actitudes de los cristianos. Su forma de vida era el argumento más convincente que esgrimirán en favor de la verdad de su fe. (Ver Carta a Diogneto)

LA ESCUELA, LUGAR DE EVANGELIZACIÓN

- 1) La escuela es verdaderamente un lugar privilegiado de promoción integral del alumno mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural;
- 2) Para que se dé este encuentro se ha de ayudar al alumno a confrontar dicho patrimonio con los problemas de su tiempo;
- 3) Detrás de todo Proyecto educativo hay una cosmovisión, una forma de ver y entender el mundo, sustentada en unos valores en los que se cree y que otorgan al educador autoridad para educar;
- 4) Un P. Educativo que se dirija a la totalidad de la persona debe poner de relieve la dimensión ética y religiosa de la cultura, con el fin de activar la dimensión espiritual del sujeto para que alcance así una libertad que se fundamente en los valores absolutos.



La escuela, como I.E. que atiende a la formación integral de la persona, mediante la transmisión sistemática y crítica de la cultura, no puede reducir esta transmisión sólo a aquellos saberes fundamentados en una racionalidad instrumental, pues con ello imposibilita la pregunta del hombre por Dios. Es desde la perspectiva de una formación integral desde donde hay que situar la necesidad de la ERE, pues ésta no sólo debe *instruir* en saberes, sino también *educar*, algo que no se puede llevar a cabo sin el cultivo de las diversas dimensiones de la personalidad de los alumnos, entre las que se encuentra la religiosa.

QUÉ APORTA LA ERE A LA EVANGELIZACIÓN

Por medio de la ERE el alumno integra en su formación humana la dimensión religiosa; logra un diálogo interno entre la fe y el saber humano y procura que los sentidos de vida propuestos por otras disciplinas puedan integrarse en el sentido radical que le da la fe.

La ERE supone un proceso de inculturación del Evangelio en el ámbito escolar. A medida que el alumno va conformando su personalidad con la incorporación de los distintos saberes, la ERE le presenta, en una posición de diálogo con la cultura, el sentido cristiano del hombre, del mundo y de Dios. Le presenta la totalidad de la vida humana a la luz de la revelación. Para que haya inculturación del Evangelio hay que estar atentos a las claves culturales de ese ámbito escolar.

De ahí que la ERE, desde el diálogo, tenga como objetivo la síntesis entre la fe y la cultura, siendo este una exigencia que se deriva de la naturaleza de cada una de esas claves.

ITINERARIO HISTÓRICO DE LA FE-CULTURA

Convivencia entre la fe cristiana y el pensamiento que se iba elaborando con la ayuda de la razón.

Cuatro momentos fundamentales en dicha relación:

El comienzo de la época cristiana...

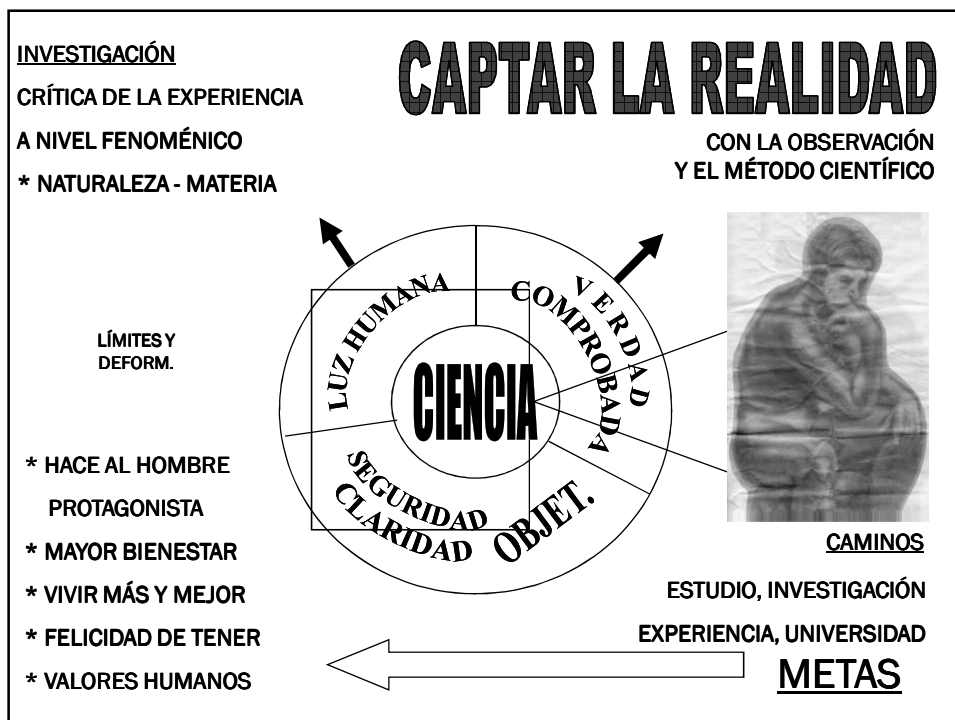
Después vino la reflexión de los SS. Padres...

Después vino la Edad Media...

Y, por último, la Edad Moderna...

Es esta situación, iniciada con el Renacimiento, y que tiene su momento cumbre en el enciclopedismo y la Ilustración (S.XVIII)







Es la Encarnación de Cristo la que exige la inculturación de la fe en todos los ámbitos humanos, sin olvidar que la fe necesita de mediaciones culturales para poder expresarse ya que no existe una fe químicamente pura. La fe en Cristo no es el *resultado* de una cultura, es un don de Dios.

¿Cómo puede la Iglesia de Cristo hacerse oír por el espíritu moderno, tan orgulloso de sus realizaciones?

La cultura moderna, penetrada poco a poco de cierta indiferencia religiosa, exige un esfuerzo de inculturación que nos obliga a:

- 1º) Tener una voluntad de acogida y de discernimiento crítico;
- 2º) Desarrollar la capacidad de percibir las aspiraciones humanas de las nuevas culturas;
- 3º) Adoptar una actitud adecuada para el análisis cultural en orden a un encuentro efectivo con el mundo moderno. De ahí que junto a los valores positivos que encontramos en la cultura moderna (GS, 57) debemos también desarrollar una conciencia crítica que nos permita descubrir las sombras. No obstante, son los desafíos los que requieren nuestra atención .

DE LOS EXCESOS DE LA RAZÓN...



En la Edad Media el único centro que funciona y en torno al cual todo gira es Dios.

Pero con el Renacimiento le salió otro centro de atracción y preocupación: el hombre.

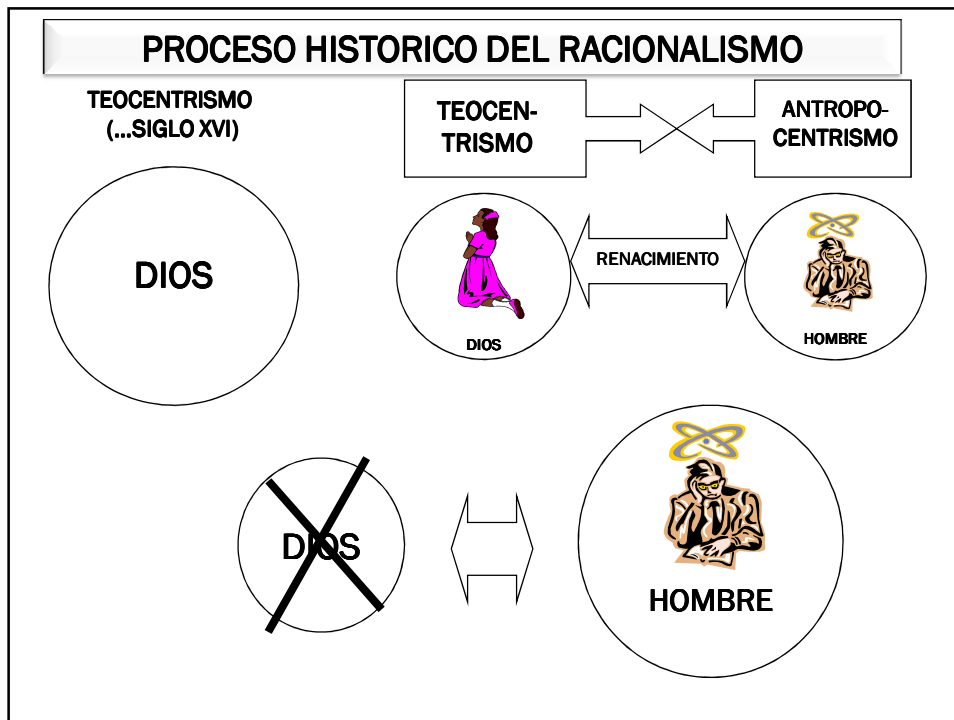
Durante un tiempo, teocentrismo y antropocentrismo convivieron, pero los cambios introducidos dan lugar a preguntas que la vieja religión no podía responder. La fe cristiana entrega el testigo a la razón.

Se inicia con el “pienso luego existo” de Descartes, avanzó con los descubrimientos científicos de Copérnico-Galileo y llega a su cima con la Revolución Francesa (1789) empujada por el Enciclopedismo y la Ilustración donde la razón, liberada de la tutela de la fe, promueve un mundo autónomo sin referencias a Dios.

Especialmente duro para la fe fue constatar que ~~no somos el centro del universo ni el hombre es el rey de la creación~~. Este giro copernicano asesta al hombre medieval un duro golpe al desplazarle de la posición central que ocupaba -ser imagen de Dios-.

A partir de entonces se ve en la necesidad de reconstruir el mundo buscando la seguridad del conocimiento en su propia subjetividad, lo que le convierte en la medida de todas las cosas.

Esta nueva orientación *antropocéntrica* es el hilo conductor de la modernidad, un acontecimiento cultural guiado por un proyecto: el hombre toma conciencia de su propio poder para organizarse en torno a sí. Lógicamente, uno de los dos centros sobraba: Dios



...A LA CURA DE LA HUMILDAD POSTMODERNA

Pero, ay, tampoco la razón pudo organizar la sociedad sobre bases de justicia y paz para todos. La humanidad, se hunde en nuevos estilos de barbarie y totalitarismo. El *pensamiento fuerte* de la modernidad, que trató de imponer a todos la verdad objetiva y universal, se vio desplazado por el *pensamiento débil* de la postmodernidad, que invoca la tolerancia y el respeto a la pluralidad de discursos -todos ellos válidos-.

Se acabaron los grandes relatos, nadie cree en ellos. Se instala así el relativismo postmoderno que desconfía de la capacidad de la razón para alcanzar la verdad. Lo que comenzó siendo el proyecto emancipador de la razón ilustrada, terminó convirtiéndose en totalitarismos, dictaduras y sangre.

NARRAR LA BUENA NOTICIA HOY

Para el cristiano esta “vuelta de la religión” al escenario social es a la vez un *síntoma* de cómo la existencia está rodeada de un “misterio”, que se resiste a ser desentrañado, y una *preocupación*...

Tarea prioritaria del cristiano será hablar de Dios narrando el amor que se nos ha manifestado en Jesucristo y ponerle en el centro de su búsqueda y testimonio. Esto es la evangelización: *llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, renovarla y transformarla desde dentro* (EN, 18).

Al haberse modificado los centros de interés, los criterios y principios sobre los que el hombre actual levanta su vida, se necesita una nueva evangelización, que sea portadora de una novedad que salga al paso de esa falta de dinamismo que vemos en la fe hoy.

El diálogo que la fe viene manteniendo nos ha enseñado que “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado” (GS, 22). La Encarnación de Xto. se presenta como la respuesta de la fe al momento sociocultural que vivimos.

INTERROGANTES DE LA CULTURA AL EVANGELIO

“La ruptura entre Evangelio y cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo” (EN, 20). Y es que una fe que no encuentra medios para poder expresar su contenido en la cultura de su tiempo o que sigue haciendo uso de categorías propias de otra etapa histórica, difícilmente podrá ser vivida como Buena Noticia, especialmente en una cultura donde la ausencia de Dios ya no es un drama.

Desde el Concilio hasta nuestros días se han hecho muchos análisis sobre la cultura actual, poniendo de manifiesto los retos y las posibilidades para la evangelización. Veamos algunos:

- ❖ El hombre crece, Dios mengua.
- ❖ Ciencia versus Religión..
- ❖ Creer es comprometerse.
- ❖ Vuelve la Religión, Dios se eclipsa...
- ❖ El diálogo interreligioso...
- ❖ El declive de la verdad...
- ❖ Ambigüedades de la cultura digital...



Los retos anteriores tienen un eco especial en el ámbito escolar, al ser éste un espacio que atiende a la formación integral de la persona por medio de una transmisión orgánica, sistemática y crítica de la cultura. En la escuela, el alumno se encuentra con la visión de la realidad en la que se forma, los modelos de pensamiento que le ayudan a elaborarla, el código ético que guía sus comportamientos y el marco social en el que se integra su colegio. Ante los retos señalados la ERE debe ayudar al alumno a darles una respuesta. Este sería el camino:

Lo propio del evangelio no es o Dios o el hombre sino Dios y el hombre.



El cientismo “lleva al empobrecimiento de la reflexión humana al verse privada de los problemas de fondo...” (FR, 88). Esta empuja a concebir nuestra relación con Dios desde una clave funcional, lo que supone hacer de Él un objeto a nuestra disposición. Recuperar la dimensión trinitaria es fundamental para desterrar el ídolo que hemos levantado en función de nuestros intereses.

La moral en el cristianismo es el resultado de una **experiencia** religiosa en la que convergen la llamada de Dios y la respuesta humana, pero si Dios desaparece del horizonte humano, la ética no tendrá apoyatura alguna y será muy difícil de cargar con ella.

El diálogo ecuménico no puede llevarse a cabo ocultando la verdadera identidad de cada uno en aras de un consenso que oculte las diferencias.

Los cristianos estamos convencidos de que existe la verdad, que ésta tiene un rostro concreto, Jesucristo, y que en la Iglesia y por la Iglesia se hace Él mismo presente al mundo. El fideista olvida siempre que la pregunta que el hombre se hace sobre sí mismo es la base para oír la respuesta cristiana.

Finalmente, una educación que pretenda la formación integral de la persona ha de procurar humanizar la cultura digital.

J. Pablo II nos ha recordado que la locura de la Cruz es “la auténtica crítica de los que creen poseer toda la verdad” (FR 23) Sólo la fe en Jesucristo puede llevar a cabo “lo que la humanidad experimenta como deseo y nostalgia” (FR, 34).

